

Compañeros Colegiados.

Me dirijo a vosotros para comunicaros que tras un tiempo madurando la idea he decidido concurrir a las elecciones para la renovación de cargos colegiales optando a la designación como Secretario de la Junta de la Delegación de Gipuzkoa.

Por ello quiero animaros a que participéis activamente en la votación del próximo 16 de mayo depositando en mi vuestra confianza, con la promesa por mi parte de devolvérsola en forma de trabajo, trabajo y más trabajo dirigido a la mejora de las condiciones del colectivo.

QUIEN SOY Y QUE HAGO AQUÍ

Mi nombre es Nacho Madorrán. ETSASS, promoción de 1997. Colegiado nº 334.715 del CSCAE. Ahora mismo 44 años. Desde que me licencié he desempeñado mi trabajo en diversas circunstancias, con distinta orientación profesional, distintos objetivos empresariales y en todo tipo de modalidades de contratación.

He trabajado como estudiante, por horas y sin contrato, con contratos temporales *de aquella manera*, como falso autónomo haciendo labores de coordinación del estudio de otros, como autónomo a riesgo y ventura, también asociado libremente y compartiendo gastos y riesgos...

Pasado un tiempo monté mi propio estudio-empresa (en compañía de otros) en forma de Comunidad de Bienes, después como S.L, y todavía después como S.L.P... En 2008 y durante cerca de dos años trabajé en *la cosa pública* como Director General de Orubide S.A., una sociedad participada por el Departamento de Vivienda del Gº Vº y las Cajas de Ahorros, encargada de la obtención y transformación de suelos para la construcción de VPO.

Durante todo este tiempo he trabajado tanto en estudios orientados al pequeño cliente privado como en otros con constructora de cabecera o con clientes institucionales de arquitectura o urbanismo. Con unos más pragmáticos y con otros con una visión más elevada de la profesión. He trabajado como calculista de estructuras para algunos de vosotros, he concursado mucho (mucho) e incluso ganado alguno. He hecho informes, peritaciones, ITE's, reformas, obra nueva pequeña, mediana e incluso alguna grande y, últimamente, desde Orubide he podido participar en proyectos de promoción y gestión de escala superior. Me he peleado con normativas, colaborado con ingenierías, negociado con administraciones, entendido con Hacienda, implantado, sufrido y adaptado a sistemas de gestión ISO y EFQM...

La razón por la que os cuento esto es porque creo que esta trayectoria profesional, sin ser nada fuera de lo común, me ha permitido irme impregnando (así lo siento) poco a poco y con no mucho dolor, de una cierta visión transversal de la profesión y del funcionamiento de su entorno que ahora mismo me hace sentir con la madurez suficiente como para dedicar unos años a intentar mejorar la situación del colectivo desde la acción desplegada por el Colegio.

Y para eso estoy aquí.

COMO LO VEO: ALGUNOS EJES PRINCIPALES

Desde luego que sería poco prudente por mi parte presentar un programa de acción cerrado, considerando que -en primer lugar y al igual que la gran mayoría de los colegiados, aunque todo se andará- conozco solo en parte los pormenores del funcionamiento interno del Colegio. Y también porque, en segundo lugar, lo que si que sé es que la junta del Colegio es un órgano colegiado en el que necesariamente las decisiones se consensúan. Me limitaré por tanto a exponer algunas ideas (solo algunas) con el objetivo de daros a conocer mi pensamiento sobre ciertas cuestiones que me rondan la cabeza y que, en la medida de mis posibilidades, intentaré promover si depositáis vuestra confianza en mi candidatura.

1. La comunicación y el grupo.

Una primera intuición alrededor de la cual me gustaría trabajar se nutre de mi propia percepción sobre la actual distancia entre el colegiado individual y la acción del Colegio como colectivo. Creo que es obvio que hay que mejorar los mecanismos de comunicación, que en la era de lo 2.0, ésta debe de convertirse en tan bidireccional como seamos capaces de conseguir y que hay que fomentar a toda costa la participación activa e implicada de la mayor cantidad de colegiados posible. Creo que a este respecto se ha venido trabajando bien, en buena línea, con iniciativas como la mejora de la web, las comunicaciones del Decano, las circulares de la oficina de concursos... pero también creo que esto es mejorable, que no basta solo con informar, creo que es tanto o más importante preguntar, dialogar, alimentar el sistema con la entrada continua de datos desde el colectivo.

¿Cómo se hace esto? Bueno, pues preguntando. Una manera clásica y sencilla es vía realización de encuestas, aunque es cierto que ese formato de *yo pregunto-tu respondes* condiciona bastante el resultado en función de qué y cómo se pregunte, amén de que nadie suele escribir gran cosa en las tres líneas finales que te dejan para observaciones, ruegos y preguntas. Yo soy más partidario de dialogar. Un ejemplo: ¿que os parecería si el desempeño semanal (a eso me puedo comprometer desde ya) del Secretario se pudiera seguir (y comentar, y matizar) a través de, pongamos, un blog corporativo? ¿No se podrían desarrollar determinadas propuestas colaborativas a través de un Wiki? ¿Estaríais predispuestos a la participación a través de canales 2.0?

Estoy convencido de que todo lo que contribuya a que nos impliquemos, todo lo que refuerce el sentido y orgullo de pertenencia al colectivo, todo lo que incida en la mejora de la cohesión interna e incentive la participación del grupo de colegiados (el Colegio no es otra cosa que los colegiados) nos hará más fuertes y eso es fundamental para poder convertir el Colegio en el necesario mix entre grupo de presión, lobby, y sindicato que defienda de manera proactiva nuestros legítimos intereses. Nadie va a hacerlo por nosotros.

2. A quien dirigirnos. Identificar los grupos de interés.

Debemos identificar nuestros grupos de interés, marcarnos objetivos y establecer las acciones que nos permitan su consecución. Algunos ejemplos.

- **Para empezar los propios colegiados:** Como he dicho en el punto anterior creo que es el primer objetivo. Innegociable. Si queremos ser una organización fuerte e influyente es imprescindible atraer a los individuos a la organización. Para ello, si fuera necesario, propondré llevar la montaña a mahoma. ¿Os parece descabellado? Si el colegiado, ya sea por falta de disponibilidad o de motivación no asiste a las asambleas o cuando lo hace se limita a escuchar sin participar, ¿por qué no va a desplazarse un delegado de la Junta (el secretario?) a vuestros estudios para indagar y hacer de correa de transmisión de las problemáticas y preocupaciones de cada cual? Puede hacerse, ¿Y por qué no organizar asambleas locales o comarcales que trasladen sus deliberaciones a la Junta? Desde luego que es más complicado y trabajoso, pero también creo que del intercambio en otro tipo de ambientes o en células de menor tamaño seguro que extraeremos mayor biodiversidad de aportaciones al debate común. Y eso, enriquecer el debate con visiones particulares, siempre es provechoso.

- **La sociedad:** Ya, ya sé, suena conocido. Pero es (sigue siendo) importantísimo. En mi opinión hay que (primero) definir el perfil profesional, el retrato robot, lo que queremos que a la gente le venga a la cabeza cuando piensa en un arquitecto para (segundo) hacer todo lo que se nos ocurra para hacer que ese mensaje cale en la sociedad o lo que es lo mismo en nuestros clientes. En esto tengo entendido que también se han alcanzado algunos logros en forma de secciones divulgativas en Radio Euskadi o presencia en artículos de opinión en medios escritos. Hay que seguir profundizando en esa línea, pero sabiendo inequívocamente y a priori cual es la imagen que, asumida por la mayoría de los colegiados, queremos proyectar. Mi opinión es que por encima de todo, es crucial deshacernos de San Benitos y proyectar la imagen (real por otra parte) de solucionadores y no creadores de problemas, sin desmarcarnos por supuesto de lo que nos hace diferentes y mejores del resto de técnicos que históricamente “merodean” por el límite difuso de nuestras competencias profesionales.
- **Otros colectivos:** No estamos solos. Sabemos que hay otros grupos organizados que intervienen (y en ocasiones interfieren) en nuestra actividad. ¿Por qué no trabajar con ellos en lo que nos une? Hablemos. Lo dicho antes sobre la comunicación interna es igualmente aplicable a cualquier otro colectivo.

Un ejemplo. Recientemente se ha configurado el denominado Cluster de la construcción del País Vasco que agrupa a las principales empresas constructoras, promotores, fabricantes... Aunque con frecuencia colisionemos contra ellos no son el enemigo, simplemente tienen otros intereses, en ocasiones no convergentes con los nuestros. ¿Es razón para no habilitar un foro de dialogo? Seguro que encontraremos aspectos en los que podamos trabajar juntos en beneficio mutuo. ¿Y por qué no organizar una jornada con representantes de la judicatura, que a menudo deben pronunciarse sobre cuestiones técnicas que les exceden? ¿Y los Notarios? ¿Y Osalan?

¿Por qué no promover nuestro propio Cluster para trabajar sobre los objetivos que podamos compartir (sin pisarnos las mangueras) con los aparejadores o los ingenieros. ¿O qué tal un poco de labor docente en los nuevos ayuntamientos que salgan de las inminentes municipales? Va a haber seguro algunos nuevos cargos electos que por falta de experiencia o exceso de entusiasmo se vean tentados a transitar por procedimientos de “esos” que sabemos terminan en el contencioso. ¿Por qué no anticiparnos y prevenir el problema? Vayamos a presentarnos.

- **Fomentar el asociacionismo.** Que yo conozca tenemos asociaciones de peritos forenses, de arquitectos urbanistas, de contratados por la administración... ¿Qué hay de otros colectivos con problemáticas específicas? Cuantos arquitectos trabajan como jefes de obra en constructoras por ejemplo? ¿Cuántos como gerentes o cómo mandos intermedios en empresas privadas? ¿Especialistas en cálculo de estructuras? ¿Instalaciones? ¿Coordinación de seguridad? ¿Por qué no organizarnos en microempresas, en células que trabajen sobre las problemáticas específicas de cada perfil profesional albergado bajo el paraguas común de la denominación de arquitecto? Es trascendental encontrar nuestro mínimo común denominador para que todos nos sintamos representados y amparados por la acción del Colegio, ¿no os parece?
- **Nubes negras en el horizonte?** Pues si, alguna que otra. Prácticamente todo lo expuesto hasta ahora parte de dos premisas de las que estoy absolutamente convencido. La primera, que el Colegio es la mejor herramienta de la que disponemos para hacernos escuchar y defender nuestras posiciones, reivindicaciones, derechos... La segunda, que es necesario fortalecerlo por la vía de la implicación y la participación.
Sin embargo, lo cierto es que hay un escenario, paralelo a este, que tampoco puede aparcarse como improbable. Y es que si no empezamos a poner desde ya los medios adecuados, si nos dejamos llevar por la inercia, cabe la posibilidad de que la estructura colegial se vaya debilitando progresivamente hasta perder su capacidad de acción.

No se trata tan solo de la bajada de la actividad en el sector. La aplicación de la ley Omnibus en lo que se refiere al tema del visado va a conllevar probablemente la necesidad de modificar el modelo de financiación y funcionamiento del Colegio si, como estoy convencido, queremos seguir contando con esta herramienta de comunicación e influencia. Por poner tan solo un ejemplo para mi muy claro, mantener

en funcionamiento la oficina de concursos o el CAT se me antoja innegociable a medio plazo, pero eso requiere de recursos. Por ello, si las vías tradicionales de financiación de la actividad decaen habrá que buscar vías alternativas. Es seguro que no vamos a ser ni los primeros ni los únicos que se vean obligados a introducir cambios radicales. Hagamos un poco de benchmarking, otros Colegios profesionales van a tener problemas similares.

¿Saldremos de esta? Seguro que si. Las crisis pasan y nosotros contamos con una gran ventaja: somos gente creativa, acostumbrada al cambio, al reciclaje permanente y predispuestos a la innovación. Acertaremos a refundarnos. Con toda seguridad.

Y TERMINO DE MOMENTO

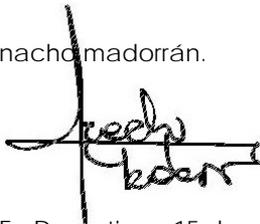
El momento es complicado, si. Crisis de actividad, crediticia, injerencias desde otras titulaciones, legislación que obliga a cambiar el rumbo de la organización, desánimo galopante, horizonte incierto... Pero las crisis pasan y el desánimo no sirve para casi nada. Muchos, con buen criterio, estáis aprovechando la coyuntura, la disponibilidad de tiempo adicional, para reforzar vuestro perfil profesional con formación técnica, de gestión de empresa, económico-financiera, fiscal, idiomas... En cierto modo os estáis refundando. Y hacéis bien. Yo también lo he hecho. Curso de Euskalit para la mejora de las competencias en gestión, innovación y excelencia por un lado e inglés intensivo por otro. En cierto modo creo que eso nos catapulta un poco a todos en la medida en que también tenemos una suerte de reputación colectiva que se alimenta de la individual de cada uno.

En sintonía con todo lo dicho hasta ahora termino con una petición. O más bien tres.

- Uno. Venid el día 16 de mayo a votar.
- Dos. Si os he intrigado, si os he sonado más o menos bien, si os ha convencido lo que habéis leído, concededme vuestro apoyo el día 16. Cuanto mayor sea el respaldo, con mejor ánimo me levantaré cada mañana para partirme figuradamente la cara con quién haga falta en la defensa de las posiciones del colectivo.
- Y tres. No lo dejéis ahí. Si la cosa va como espero se lanzarán propuestas. Se os preguntará. Se os animará a implicaros, a participar, a volcar una parte de vuestras habilidades en beneficio del colectivo. Estad atentos, permaneced a la escucha. Vamos a necesitar de la implicación y el respaldo de muchos para ser lo fuertes e influyentes que requiere la defensa de nuestras posiciones.

Muchas gracias por vuestra atención, un abrazo y os espero el día 16.
Seguiremos informando

nacho madorrán.



En Donostia, a 15 de abril de 2011